

REFLEXIONES PARA EL DOMINGO DE LA TRINIDAD ~ 12 de junio de 2022

El Monte ~ La Residencia en Littledale

Nos reunimos este día en el nombre del Creador
que crea el tiempo y el espacio, las galaxias, las estrellas y los planetas.
En el nombre de Jesucristo, nacido en el planeta Tierra,
y en el nombre del Espíritu que llena la Tierra con su presencia.
Dios creador,
en este tiempo que llamamos "ahora" en este espacio que llamamos "aquí"
te adoramos.
Haz que tu presencia se sienta entre nosotros.



Fotografía
Thomas R. Fletcher

Este primer domingo después de Pentecostés es el Domingo de la Trinidad, un momento para reflexionar sobre nuestra forma cristiana de nombrar a nuestro Dios. Richard Rohr ofm nos dice sabiamente: "La Trinidad te lleva al mundo del misterio y la humildad donde no puedes entender, sólo puedes experimentar". ¿Qué hay en nuestra experiencia de Dios como Trinidad que nos nutre y nos da valor en estos tiempos difíciles?

En mis reflexiones sobre la Trinidad surgen tres temas que se encuentran en las lecturas de hoy: el deleite en la creación, la inclusión y la energía y el movimiento dinámicos. La primera lectura es de Proverbios, donde se nos presenta a la Mujer Sabiduría (*Hokmah* en hebreo, *Sophia* en griego). Este pasaje es una deliciosa narración de la historia de la creación: las profundidades, los manantiales abundantes en agua, las montañas formadas, las colinas, la tierra y los campos, los primeros trozos de tierra del mundo, los cielos, la faz del abismo, los cielos de arriba, las fuentes del abismo, los cimientos de la tierra: todos los elementos de la creación del cosmos. Pero el primer acto de la creación es la Mujer Sabiduría, la creada al principio de los actos, antes del comienzo de la Tierra, cuando no había ni profundidades ni manantiales ni montañas ni colinas ni tierra ni "trozos de suelo".

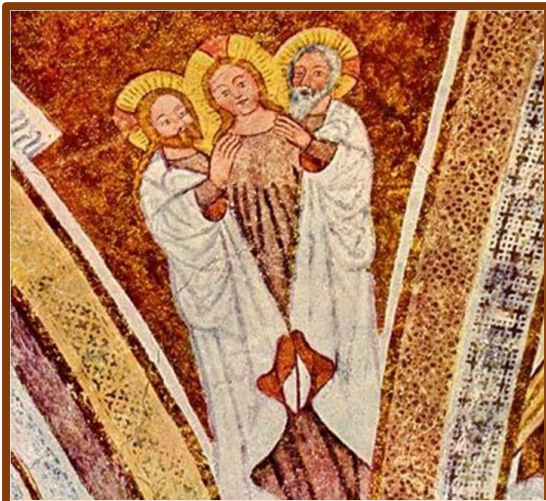
La mujer Sabiduría está presente con Dios en cada paso de la creación como "maestra trabajadora" o "artista" o "niña pequeña" (el hebreo *יְהוָה* no está claro aquí), pero ciertamente como compañera. Y la Sabiduría no sólo es compañera en los actos de creación, sino que con Dios se deleita en estos actos. Este deleite es tan fuerte que "deleite" y "regocijo" se repiten cuatro veces en la misma frase: "Cada día era el deleite de Dios, me regocijaba siempre ante Dios, me alegraba del mundo habitado por Dios y me deleitaba en el género humano" (Prov 8:30-31). Parte de la maravilla y el deleite es que la propia Sabiduría comparte con nosotros este maravilloso recuerdo del momento de la creación. En Génesis 1, el relato de la creación refleja la belleza y el orden de la creación; en Génesis 2, la narración se centra en la necesidad que tiene Dios de la humanidad para completar la creación; y aquí,



Fractal, Roger Johnston

en Proverbios 8, se centra en el deleite de Dios, compartido con la mujer Sabiduría, en el cosmos creado, incluida la humanidad.

En nuestra tradición cristiana, hemos utilizado esta imagen de la Sabiduría para comprender



**Fresco de la Trinidad, Urschalling
Alta Baviera, siglo XII**

mejor a Jesús el Cristo, lo que es más evidente en Juan 1:1-3, "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio con Dios. Todas las cosas llegaron a existir por medio de él, y sin él no llegó a existir nada". Estas imágenes han sido un regalo cuando hemos luchado por comprender al Cristo Cósmico. También hemos utilizado las imágenes para ayudarnos a comprender mejor la maravilla y la alegría del Espíritu Santo. Nos ayuda a imaginar al Espíritu como femenino. Existe un profundo fresco del siglo XII en el que el Espíritu en la Trinidad no se representa como una paloma (la imagen artística habitual), sino como una mujer. Nosotros, como católicos romanos, también hemos utilizado la imagen para ayudarnos a apreciar mejor la persona de María, la Madre de Dios.

El Salmo 8 de hoy realza las palabras finales de la lectura de Proverbios en la que Dios y la mujer sabiduría se deleitan en el género humano. En palabras del bibliófilo Walter Brueggemann, "El creador crea con sabiduría: la sabiduría tiene una conexión práctica con los seres humanos que viven en el mundo creado y bien ordenado por Dios. Así, todo este discurso de la sabiduría es una llamada a la humanidad". El Salmo se centra en esa convocatoria a la humanidad en el contexto de la creación del universo: los cielos, la luna y las estrellas, las ovejas y los bueyes, las bestias del campo, las aves y los peces, y todas las criaturas marinas. Es un recordatorio humilde de que, a pesar de nuestra fragilidad y nuestro pecado, Dios decide tenernos en cuenta, incluirnos como cocreadores y confiarnos la administración de la Tierra.

La mística Juliana de Norwich describe de forma muy sencilla nuestra inclusión en el círculo de amor que es la Trinidad: "Y la profunda sabiduría de la Trinidad es nuestra Madre, en la que estamos encerrados. Y la alta bondad de la Trinidad es nuestro Señor, y en él estamos encerrados y él en nosotros. Estamos encerrados en el Padre, y estamos encerrados en el Hijo, y estamos encerrados en el Espíritu Santo. Y el Padre está encerrado en nosotros, el Hijo está encerrado en nosotros, y el Espíritu Santo está encerrado en nosotros, todopoderoso, toda sabiduría y toda bondad, un solo Dios, un solo Señor".



En su carta a los Romanos (5:1-5), Pablo habla de la paz, la fe, la gracia, la participación en la gloria de Dios, la esperanza y el amor que han sido derramados en nuestros corazones por la presencia de Jesucristo y el Espíritu Santo con nuestro Dios. La maravilla de esa relación entre los Tres y la inclusión de nosotros y de toda la creación en esa relación tiene su eco en el pasaje del Evangelio de Juan. Jesús habla de la promesa del Espíritu de la Verdad que "os guiará en toda la verdad". Un autor desconocido expresa esta relación de los Tres de esta manera:

La palabra que has pronunciado y sigues pronunciando, oh Dios
es la vida, el sustento, de todo lo que es - visto y no visto.

La Vida que diste, y sigues dando, oh Cristo
es la recreación, el nacimiento renovado de toda criatura rota, herida y pecadora.
El aliento que diste, y sigues dando, oh Espíritu
es la inspiración para la creatividad, la compasión y la comunidad
que conecta y une todo lo que Dios ha hecho.
Dios que da la vida, que la restaura y que la llena,
nuestra adoración busca honrarte, nuestros corazones están dedicados a ti
y nuestras vidas se entregan completamente a ti. Amén.

El tercer tema es el de la energía dinámica y el movimiento. Meister Eckhart, el teólogo, filósofo y místico dominicano del siglo XIII, escribe así de alegre:

¿Quieres saber lo que ocurre en el núcleo de la Trinidad?
Yo te lo diré.
En el núcleo de la Trinidad
el Padre ríe
y da a luz al Hijo.
El Hijo le devuelve la risa al Padre
y da a luz al Espíritu.
Toda la Trinidad ríe
y nos da a luz a nosotros.

En nuestro tiempo, el jesuita John Foley escribe sobre la Trinidad: "Qué vivacidad, qué movimiento hay en Dios: hablar, tender la mano, fluir, recibir. Dios es un movimiento líquido, un dinamismo en el que todo cambia siempre, pero que permanece siempre igual porque es amor. Estamos invitados a entrar en ese círculo de amor. Incluso en el difícil mundo de hoy".

Concluimos con una oración-poema de [Steve Garnaas-Holmes](#) que recoge nuestros tres temas de creación, inclusión y energía dinámica, todos ellos animados por nuestra experiencia de Dios como Trinidad:

Oh Misterio Amoroso,
vientre de todo lo que es y vientre dentro de nosotros,
silencio y oscuridad y gentil compañera,
tú que estás más allá, al lado y dentro de nosotros,
incognoscible y conocido, eterno y esperando
nacer en nosotros,
amante y amado
y el Amor que fluye entre ellos,
te alabamos y te agradecemos
que somos miembros de tu Cuerpo
administradores de tu luz, palabras de tu canción.
Canta en nosotros; baila en nosotros;
ama en nosotros, tú que nos amas perfectamente
para que el círculo se complete.
Amén.



Hoy, en el Domingo de la Trinidad, esta es nuestra oración: "¡Oh, Tres en Uno, canta en nosotros, baila en nosotros, ama en nosotros, tú que nos amas perfectamente, para que el círculo se complete!"